

III CONGRESO ESTUDIANTIL DE INVESTIGACIÓN DEL SISTEMA INCORPORADO 2015

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

¿Por qué Ayotzinapa significa tanto?

Clave de registro: CIN2015A40060

Área de conocimiento: Humanidades y de las Artes

Disciplina: Filosofía

Tipo de investigación: De campo

Autora:

Biani Paola Sánchez López

Asesor:

Pablo Adrián Rivera Juvenal

CENTRO EDUCATIVO CRUZ AZUL

Lagunas, El Barrio de la Soledad, Oaxaca. Febrero de 2015

RESUMEN

¿Por qué Ayotzinapa significa tanto? es un estudio hermenéutico-analógico orientado hacia la comprensión de los significados construidos en torno al fenómeno Ayotzinapa, desde el accionar social en sus representaciones discursivas, cuyo insumo principal fueron las vivencias de los sujetos vinculados con la indagatoria, captadas a partir de sus narrativas, oralidad, actuaciones, interacciones, recuerdos, etc. en entrevistas semiestructuradas, historias de vida, investigaciones documentales y observación no participante, respaldados por un diario de campo.

Este estudio brinda aproximaciones para la construcción de una analítica existencial del *animus protestari*, constitutivo del ser del mexicano, que desemboca en vías hermenéuticas para la problematización y comprensión de la condición humana de la existencia del mexicano.

Palabras clave: Ayotzinapa, significados, hermenéutica analógica, ser del mexicano, *animus protestari*.

ABSTRACT

Why does Ayotzinapa means so much? is an analog-hermeneutic study oriented to understand the meanings constructed around the Ayotzinapa phenomenon from social action and discourse representations, whose main input were the experiences of related subjects with the investigation, captured from their narratives, oral proceedings, actions, interactions, memories, etc. through semi-structured interviews, life histories, documentary research and non participant observation, supported by a field journal .

This study provides approaches to building an existential analytic of *animus protestari*, constitutive of being-there of the Mexican being, which flows into hermeneutical ways to understand the human condition of the existence of Mexican.

Keywords: Ayotzinapa, meanings, analogical hermeneutics, being-there of the Mexican being, *animus protestari*.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	4
INTERROGANTES.....	5
JUSTIFICACIÓN	5
OBJETIVOS.....	7
MARCO TEÓRICO.....	8
MARCO METODOLÓGICO.....	10
RESULTADOS	12
EL AMOR ABSTRACTO DEL LEVIATÁN: SER DE LA VIOLENCIA	13
DESAPARECER: LA INDETERMINACIÓN DEL SER	17
<i>ANIMUS PROTESTARI</i>	18
PROSPECTIVAS	21
CONCLUSIÓN.....	23
REFERENCIAS	25
ANEXOS.....	29

INTRODUCCIÓN

La desaparición forzada de cuarenta y tres jóvenes estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa “Raúl Isidro Burgos” es un hito, una “cubetada” de agua fría de una realidad aplastante. Esta fractura de lo cotidiano despertó, personalmente, un estupor al descubrir la imagen de nuestra generación como un exceso en el que el miedo, la angustia y esperanza se mezclan y amotinan en la zozobra colectiva.

Qué difícil es para mí poder expresar lo que he vivido y sentido en estas breves y largas horas de convivencia con el pueblo mexicano... La juventud debe entender su obligación de ser joven, y si es estudiante, darse cuenta que hay otros jóvenes que, como él, tienen los mismos años, pero que no son estudiantes... el que es estudiante tiene una obligación porque tiene más posibilidades de comprender los fenómenos económicos y sociales y las realidades del mundo; tiene la obligación de ser un factor dinámico del proceso de cambio. (Allende, 1972).

Las oportunas palabras de Salvador Allende, el descubrimiento del otro, del joven desaparecido, la asunción de mi rol como estudiante, fueron factores que me condujeron a asumir la urgencia de revalorar la investigación en las ciencias humanas en cuanto racionalidad comprometida con el mundo de la vida, para responder a la reconfiguración de la condición humana ante un estado de violencia latente.

Esta investigación es una aproximación a la condición humana, un acercamiento al ser del mexicano desde la pregunta **¿Por qué Ayotzinapa significa tanto?** Se sostiene la conjetura inicial meramente intuitiva de que se trata de un fenómeno significativo, al que se le ha conferido un sentido no explícito pero preciso, reforzado con la indeterminación de “tanto”, que no expresa qué es lo que significa pero sí su calibre.

De ahí nace la interrogante básica de la investigación: **¿Qué significa Ayotzinapa?** Y se toma como hipótesis que **las prácticas sociales y las representaciones discursivas construidas en torno al fenómeno Ayotzinapa,**

ponen de manifiesto el *animus protestari*, cuya interpretación permitirá aproximarse a una comprensión hermenéutica de un constitutivo del ser del mexicano: el espíritu de protesta.

De modo que este documento revela los significados del accionar social en sus representaciones discursivas respecto al fenómeno Ayotzinapa desde una perspectiva hermenéutico-analógica; brinda aproximaciones para la construcción de una analítica existencial del *animus protestari*, constitutivo del ser del mexicano y; sugiere horizontes alternativos de investigación en las Humanidades proponiendo la formación del hábito o virtud interpretativa en las ciencias humanas.

INTERROGANTES

- ¿Cómo aproximarse a la comprensión de la condición humana del ser del mexicano?
- ¿Qué significa Ayotzinapa de acuerdo a las representaciones discursivas y el accionar social?
- ¿Cómo se puede acceder a la condición humana desde este fenómeno?

JUSTIFICACIÓN

La acción social es un campo de investigación que no es evidente y entendible con la simple observación o vivencia, sino requiere de una interpretación de los

significados que se construyen desde las experiencias individuales y colectivas, constitutivas de la realidad intersubjetiva.

El descubrimiento de la posibilidad de investigar en Filosofía no fija un objeto de estudio, sino una competencia y un camino para mirar las cosas respecto a lo que son en realidad y ya que la Filosofía “no está instalada en un lugar propio sino que, por el contrario, está condenada a habitar en el límite de entreterritorios” (Nudler, 2003:17) de otros saberes, es donde se despliega con mayor plenitud la búsqueda.

El positivismo científico, en las ciencias humanas y sociales, nos ha heredado la tendencia a la cuantificación y el extremismo metódico, “siguiendo la tipificación ideal de la física-matemática, acentuando la relevancia de las leyes generales para la explicación científica y tratando de subsumir bajo el mismo y único método a todo saber con pretensiones científicas” (Mardones, 1991:30), lo cual obstaculiza adquirir una visión más completa del hombre y de su mundo simbólico y cultural, imposible de ser inscrito en una estadística o definición absoluta. Hablar de utilidad en este plano, se reduce a un interés técnico, de acción instrumental.

Pero la orientación fundamental de “*¿Por qué Ayotzinapa significa tanto?*” parte de eso que se perfila como Humanismo¹, que reconoce el carácter simbólico del hombre y apuesta a la autorreflexión que, a su vez, es emancipación y potenciación (Habermas, 1990), lo cual da lugar a la hermenéutica como paradigma científico en las investigaciones humanas.

Hacer hermenéutica es interpretar la textualidad del mundo en el que acontece el hombre, es decir, un intento de dar cuenta de nuestro ser-en-el-mundo. La peculiaridad, la diferencia individual y la mera pertenencia del sujeto a dicho mundo, posibilita la verdad únicamente de manera parcial y analógica -ni unívoca ni equívoca-, lo cual, lejos de estorbarnos, es por lo cual podemos ver la porción de la realidad que nos

¹ Frente a la ambigüedad del término, se toma el desarrollo de Martin Heidegger (s/f) como “Interpretación filosófica del hombre que desde el hombre y hacia el hombre explica y valora la totalidad de lo existente”.

corresponde y nos permite tejer la verdad articulando lo que el prójimo ve con lo que yo veo; y así sucesivamente (Ortega, 2013).

Por lo que la pertinencia de esta investigación radica en que brinda una universalización prudencial de las interpretaciones, cuyos atributos científicos permiten problematizar filosóficamente la condición del ser del mexicano, enfatizando su utilidad en el desarrollo de *teorías de retaguardia*, “que acompañan muy de cerca la labor transformadora de los movimientos sociales, cuestionándola, comparándola sincrónica y diacrónicamente, ampliando simbólicamente su dimensión mediante articulaciones y traducciones” (De Sousa Santos, 2010:23).

En este sentido, el mayor pilar que sostiene el estudio es el puesto central que se da a la condición humana, a la importancia de voltear la mirada hacia el ser en un marco de entendimiento con el otro. Asumir que está en nuestras manos hacernos en relación-con-el-otro, es decir, la vocación a ser seres humanos, me conduce como sobreviviente a intentar retornar al malestar para permitir un aprendizaje de la catástrofe, no en un ejercicio neutral sino doloroso, de congoja frente al *mundo que se deshace ante mis ojos*.

OBJETIVOS

Objetivo General.

Aproximarse a la condición humana del ser del mexicano, mediante la interpretación de los significados del accionar social en sus representaciones discursivas construidas en torno al fenómeno Ayotzinapa.

Objetivos Específicos.

- Proporcionar vías hermenéuticas para la problematización y comprensión de la condición humana de la existencia del mexicano.
- Interpretar las representaciones simbólicas articuladas en la protesta, a través de la traducción de textos, relatos, narraciones, saberes, creencias, motivaciones e intencionalidades, para sacar a la luz qué significa Ayotzinapa.
- Desarrollar teorías hermenéuticas de los constitutivos de la condición humana del ser del mexicano.

MARCO TEÓRICO

Quienes se han aproximado al estudio del horror, del dolor y la miseria, comparten las líneas comunes del narrar, poetizar y filosofar dando testimonio de lo que son, confrontando la realidad, “desde hacer vida”², pensando la condición humana situándose en ella misma, en un gesto que desecha la soledad y la distancia que asume el pensamiento puramente académico y disciplinario.

La obra de Hannah Arendt no es sólo lo que la *vida activa* o la *condición humana* significa, sino el testimonio del pensar desde y sobre el malestar; el principal acontecimiento que lleva a esta autora a pensar políticamente es la victoria del nazismo en 1933; lo que hace a Federico García Lorca escribir los males de Nueva York; a José Hierro, el desencanto de la guerra civil y la prisión; a León Felipe, sobre ser un paria; al

² Traducción de cada palabra del alemán “Vom tätigen Leben”, título con que Hannah Arendt publica “La condición humana”.

Subcomandante Marcos, “El dolor y la rabia”, son, por más lejanos que parezcan, el pensamiento que nace desde la conmoción.

Esta disposición afectiva para poner de manifiesto cómo nos encontramos, cómo es nuestro ser en el mundo, qué es aquello por lo que estamos en un temple u otro y respecto a qué nos encontramos de esa manera es el *pathos*: la posibilidad que brinda la condición humana para “encontrarse” (Heidegger, 1978).

La naturaleza de lo que se estudia aquí, se vierte antes que de la palabra del técnico y el especialista, de la palabra del escritor, poeta, artista, ensayista, filósofo... por lo que el mejor acercamiento teórico que se puede tener a lo que es Ayotzinapa, es un recogimiento dialógico para empaparse de la disposición a pensar el mal.

Juan Villoro advierte que Ayotzinapa condensa el horror de México pues visibiliza la descomposición social que viene de décadas atrás, “tenemos una especie de República de los sentimientos que se ha unido en el dolor, que se ha unido en la empatía, a nivel emocional es muy difícil pensar que no haya unanimidad entre los mexicanos...” (Agencia, 2014).

La movilización nacional indignada y exigente de justicia que ha detonado el atroz crimen de Iguala demuestra la falsedad de la visión fragmentada de la realidad que separa unas manifestaciones de violencia de otras y a unas víctimas de otras. En los hechos ha estallado. Así pueden leerse simbólicamente las voces unidas en la afirmación “Ayotzinapa Somos Todos”. (Melgar, 2014).

Que Ayotzinapa condense lo peor significa que trasciende la fuente empírica del fenómeno como en su momento lo hizo México 68, Aguas Blancas, Acteal, #1Dmx, cuyos significados son tan próximos que ponen de manifiesto ciertos rasgos de la condición humana que articulan la diversidad: la violencia, el miedo y la protesta; la posibilidad de verse afectado, de “no saber a qué atenerse” permite abrirse a la condición humana, lo cual, más que algo anecdótico, alcanza una descripción

ontológica del mexicano, ensayada anteriormente por pensadores como Emilio Uranga y Jorge Portilla.

MARCO METODOLÓGICO

La indagatoria se llevó a cabo mediante la aplicación de técnicas e instrumentos congruentes con el enfoque cualitativo y su diseño fenomenológico concebido como un estudio vivencial de la realidad, en el que la conciencia funge como la principal herramienta de investigación y toma como insumos las vivencias de los sujetos vinculados con la indagatoria, captadas a partir de sus narrativas, oralidad, actuaciones, interacciones, recuerdos, etc. en **entrevistas semiestructuradas**, recopilación de **historias de vida** desde fuentes hemerográficas, **investigaciones documentales** y la **observación no participante y participante**, respaldados por un **diario de campo**.

Se entrevistó a Arturo Sánchez López, docente de la Escuela Normal Urbana Federal del Istmo. Las historias de vida o narraciones autobiográficas orales de las familias de los estudiantes desaparecidos y de quienes se solidarizaron con ellas se recuperaron desde diversos medios informativos, dándoles seguimiento y triangulación con notas periodísticas de tres fuentes principalmente: las revistas electrónicas “Proceso”, “Sin Embargo” y “Nexos”. Otro documento clave fue la antología “#43 #57VocesPorAyotzinapa”, coordinada por Tempore Humanitas.

Las observaciones fueron realizadas sobre las jornadas de clases en el Bachillerato Cruz Azul y la mesa de debate “La familia, roles y Estado”, en las que participé. También se observaron, sin una interacción directa, manifestaciones de solidaridad y protesta, como el “Concierto por Ayotzinapa”. En los ANEXOS se pueden consultar algunos recortes del diario de campo y evidencias fotográficas.

La sistematización de la información se realizó tomando la herramienta del registro ampliado (Bertely, 2000), las pautas metodológicas de las sutilezas (Beuchot, 2009) y la abducción conforme a un marco referencial hermenéutico-analógico, que enriquecieron la captación de la intención o “aquello que quiso decir el autor”, para la traducción de significados a partir de los de uno mismo.

Como técnicas de cruce y comparación se llevaron a cabo la corroboración estructural, mediante la cual se relacionaron los resultados con los de otras investigaciones que apoyan o contradicen las interpretaciones y; la adecuación referencial, que refiere a la consistencia del propio discurso (Hernández, 2010). Éstas permitieron lograr credibilidad en la construcción del discurso interpretativo, desarrollado en los ensayos: EL AMOR ABSTRACTO DEL LEVIATÁN: SER LA VIOLENCIA, DESAPARECER: LA INDETERMINACIÓN DEL SER, *ANIMUS PROTESTARI* y PROSPECTIVAS.

Cabe señalar que las omisiones, los probables equívocos e hilos sueltos, son admisibles en este estudio pues se tiene conciencia de que tratar una temática tan profunda desde una perspectiva poco abordada, es un empresa exigente y, siendo apenas una investigadora en ciernes, me propuse realizarla con una actitud e intención científica prudente, modesta y creativa, incluso bastante artesanal en la reconstrucción e invención de categorías en las que se inscriben los significados; el reconocimiento de las limitaciones personales y la apuesta a la madurez de la conciencia, resultaron fundamentales para desarrollar la teoría que se expone, como el mejor intento de explicar algo con base en mi actual conocimiento y comprensión. Vale enfatizar que siempre estamos descubriendo cosas nuevas y la comprensión de nuestro mundo es cada vez más completa, por tanto esta teoría no es fija ni invariable sino por el contrario, puede seguir evolucionando y mejorando conforme se descubra información que pueda ayudar a hacer la explicación mejor.

RESULTADOS

EL AMOR ABSTRACTO DEL LEVIATÁN: SER DE LA VIOLENCIA

El Estado moderno mexicano se instituyó como una victoria por un esfuerzo unánime contra enemigos exteriores, conformando al Leviatán³ que se erigió con pactos de sus miembros con el objeto de que pudiera emplear la fuerza y medios de todos como lo juzgase conveniente para asegurar la paz y defensa común.

Teóricamente, si existen intenciones comunes -enemigos afines- entre los gobernantes y los gobernados, la represión, persecución, encarcelamiento, masacres, torturas y desapariciones hacia quienes perturban la paz, son formas de ejercer la violencia consensuada. Pero la clandestinidad de la conformación del Leviatán en nuestro país, ha dado lugar a un Estado con intereses simulados: el discurso contra la corrupción no es congruente con las evidencias de una guerra sucia generada por las alianzas con el crimen organizado, entre gobernantes (en quienes se deposita la voluntad popular) y el crimen (enemigo de la voluntad popular), que saca a la luz la crisis de representación del Estado, su pérdida de legitimidad y una vuelta a la condición de guerra.

Ayotzinapa desvela este pacto oscuro, ha probado la complicidad de las fuerzas del Estado, policía y cárteles, cuya participación hoy corresponde a cincuenta y nueve detenidos, entre los cuales están: el exfuncionario José Luis Abarca Velázquez, quien contó con el apoyo de líderes del partido y de otros siete presidentes municipales que son investigados por su presunta vinculación con cárteles, cuarenta policías municipales, trece integrantes de Guerreros Unidos y dos "halcones" al servicio de este grupo criminal (CNN México, 2014).

Considerando esos márgenes en los que se inscribe el fenómeno, el siguiente paso de la interpretación es la recontextualización a partir de las preguntas: ¿Qué

³ La idea se retoma de la obra de Thomas Hobbes (2001) incluida en las referencias.

quiere decir desaparecer normalistas? ¿Cuál es la intencionalidad, el sentido profundo que habita en este texto? Para resolverlas se procede con un razonamiento abductivo⁴.

El Leviatán ejerció una embestida represiva hacia estudiantes de una Normal Rural (hecho resultante), lo cual no fue un acto accidental o de “chiripa”, sino responde a un interés despótico de desaparecer cualquier poder que amenace al régimen, sobre todo al “pueblo, que hace pueblo y que sirve a su pueblo” (Millares, 2014), en una lógica de sigilo y conjura como mecanismos de acción.

Se busca una teoría que lo cause, una regla para explicar el caso mediante la identificación de resultados análogos: crímenes de lesa humanidad, que conduce al concepto camusiano del *amor abstracto*:

En nombre del amor a abstracciones como Dios, la sociedad sin clases y “las mañanas que cantan”, en nombre de la raza y del amor a Alemania, se habían cometido crímenes impensables: Inquisiciones, hogueras, Gulags, campos de exterminio, juicios sumarios. En nombre de los seres humanos de mañana –seres que no existen más que en la abstracción–, día y noche se encarcelaba, humillaba y asesinaba a otros que, valga la redundancia, existían, tenían vida (Sicilia, 2011).

Se formula el juicio hipotético: Si la intencionalidad del Leviatán es el *amor abstracto*, la violencia sería esperable como su mecanismo de acción, lo cual se argumenta interpretativamente en los párrafos siguientes.

El Normalismo en las comunidades rurales, partidario de una educación de corte socialista, es una oportunidad de movilidad social en la marginación ya que incorpora al indígena a la vida nacional, porque forma profesionales guiados por el sentido del deber social y no por intereses oligárquicos, que hacen de su vida un combate constante contra la opresión de los pueblos.

⁴ Este procedimiento inicia con una pregunta interpretativa frente al texto, sigue con un juicio hipotético que pasa a ser categórico mediante una argumentación interpretativa (Beuchot, 2009), considerando el esquema general: Se tiene un **resultado** a investigar, debe encontrarse una **regla** con resultados análogos para resolver el **caso** y; el silogismo característico formulado por Peirce: El hecho sorprendente, C, es observado. Pero si A fuera verdad, C sería aceptado como algo evidente. Por lo tanto, hay razón para sospechar que A es verdad (Soler, 2012).

Villoro en un artículo de opinión rescata una anécdota del Che Guevara, el guerrillero que al morir se refugia en una escuela rural y cuya última revolución fue la corrección de un acento. Simbólicamente es una referencia al acto de transformación que es la educación, instrumento de lucha más allá de las barricadas. Esto se traduce para el Estado como el semillero de una fuerza que “se opone a la impunidad, el oprobio y la injusticia: ‘Yo sé leer’. El México de las armas teme a quienes enseñan a leer” (Villoro, 2014). Ser estudiante se sintetiza en el delito de ser jóvenes, de poner acentos, es decir, de ser posibles guerrilleros.

El Leviatán ama tanto a abstracciones como progreso, modernización, desarrollo... que en nombre de éstas y de la protección del Estado (porque considera que es el pacto de paz entre los mexicanos), desencadena acciones violentas contra aquellos males que lo amenazan del colapso: los señalamientos sobre su indolencia, su acción errática y omisa que ya no hace valer los intereses generalizables de quienes representa, que hacemos quienes sabemos leer, quienes sabemos reflexionar y enseñamos a hacerlo. Esto se traduce para el monstruo como declara en su discurso Enrique Peña Nieto: “una intención de desestabilizar, crear desorden social y atentar contra el proyecto de nación que se impulsa” (Gobierno, 2014).

En este sentido, los jóvenes muertos son, como lo han sido para las ideologías históricas, un mal necesario para hacer posible el bien. Hacer una guerra justa es la ilusión de quienes legitiman y apologizan la política de exterminio, se sienten los guardianes de un pueblo en peligro de sí mismo, que tiene la culpa de su propia tragedia.

Esta representación intencional de las acciones requiere quien las ejecute, y es donde entra en escena la fuerza pública: el policía.

Recibí la instrucción de dispararles (a los normalistas), por parte del Choky... El Choky dio la instrucción que les diéramos piso... quiero señalar que una vez que me pusieron a la vista unas fotografías de las personas que se dicen desaparecidas, no

reconozco a ninguno ya que inmediatamente los subimos a las camionetas la instrucción fue cubrirlos para que nadie los viera...

La Mente me dijo que ordenó al Chaky que hiciera una fosa y que posteriormente el Gaby con El Choky los aventaron al hoyo, y Gaby roció con diésel los cuerpos y les prendió fuego hasta que se calcinaran; para esto, el Chino me avisó por teléfono que les llevara más diésel por órdenes del Choky... (Moreno, 2014).

Los fragmentos anteriores corresponden a las declaraciones autoinculpatorias de Martín Alejandro Macedo Barrera y Marco Antonio Ríos Berber quienes, como se puede interpretar a partir de la evidencia, son un nuevo tipo de delincuente cuyos delitos no son disculpables pero tampoco realizados por una motivación cruel propia, sino por ser operarios de un sistema basado en la represión; la *banalidad del mal*, el mal por el mal es lo que movió a estos individuos a actuar dentro de las reglas del sistema al que pertenecen renunciando a su capacidad crítica.

A quienes, como Arendt (2006) advirtió, no se puede enjuiciar como se hizo a Eichmann en Jerusalén, sino antes se debe reclamar su condición humana y con esto no me refiero a perdonar o rehabilitar, sino a reconocer que su existencia como ejecutores del mal es la manifestación de un desgarramiento del existencial del ser-para-con-otros, refugiado en un existir que descuida el ser del hombre como proyecto. Y la irreflexión deriva de una deficiencia de la disposición a pensar, promovida con el difícil acceso a la educación, la hegemonía mediática que busca reducir el espacio de circulación de ideas contestatarias y neutralizar análisis críticos y expresiones de disenso, de ahí que se tenga una sobredosis de programas televisivos no responsables con la ciudadanía sino con “grupos de consumo”, que prefieren los de farándula, telenovelas y partidos de fútbol; todo esto ocurre como un “motivo de orgullo” con el consentimiento de quien necesita rehenes sobre cuyos actos tenga dominio: El Leviatán.

Por tanto, hay razones para sostener que el crimen de Ayotzinapa fue por el *amor abstracto* del Leviatán, que se sirve de la *banalidad del mal*.

DESAPARECER: LA INDETERMINACIÓN DEL SER

Ahora tomemos la expresión “No quiero ser el cuarenta y cuatro”, lema de las protestas en solidaridad con Ayotzinapa, como el hecho o resultado a comprender. Si el ser del mexicano se accidentaliza al no poder determinar la posibilidad de su existencia, manifestar que se sabe tan vulnerable como un estudiante de ser víctima de la desaparición forzada sería aceptado como algo evidente.

El exceso de muerte en la vida cotidiana impide que ésta se esconda, en cambio, se enfatiza en ella provocando una saturación de información muy *ad hoc* con los fenómenos distópicos descritos por George Orwell, las “cajas chinas” o “tazas de baño”, que acostumbran a la lengua a pronunciar “muerte”, que tienden a la banalización del crimen y al ocultamiento de algo evidente: la fragilidad de la existencia.

A pesar de eso, disfrazar la muerte no puede desligar al mexicano de lo que, inconscientemente, sabe: es un ser-para-la-muerte que se proyecta desde la nada, sin tener algo de qué asirse, sin tener fundamentos ni justificaciones absolutas sino libertad sin más que, empero, no es libre. La desaparición forzada y la masacre irrumpen anunciando que la posibilidad indeterminable de la muerte, puede ser determinada en cualquier momento por el Estado. Poder ser el cuarenta y cuatro es el mexicano que da cuenta de la condición de violencia y se violenta a sí mismo al enfrentar este crimen lógico, el absurdo al que el ser del mexicano dice “Ya me cansé”. Nace entonces la rebeldía “del espectáculo de la sinrazón ante una condición injusta e incomprensible” (Camus; 2003, 17), del ser transido por el dolor del *otro*, con lo que la solidaridad humana se vuelve más bien metafísica.

A partir de lo anterior no sólo se concluye que, en efecto, quien se dirige a su accidentalización da cuenta de su vulnerabilidad, sino que además se rebela al tomar conciencia de la restricción de su libertad. Existe la furia, y ésta sólo tiene lugar cuando hay razones para creer que se pueden cambiar las injustas condiciones existentes

(Arendt, 2005), aparece la urgencia de defenderse y refundar los pactos, con lo que se llega a la vivencia del *animus protestari*.

ANIMUS PROTESTARI

Diego Petersen Farah (2014) en un artículo de opinión sugiere esta terminología para conceptualizar la enorme proyección de la protesta que ha desencadenado Ayotzinapa:

Animus es el impulso primero, el instinto básico que gobierna las acciones del ser humano... *Protestari*, protesta, tiene su origen en el lenguaje jurídico y significa simplemente el que testifica en pro de la inocencia de alguien, el que manifiesta en contra de los cargos de un fiscal. México vive un *animus protestari*. Las manifestaciones, unas violentas, otras pacíficas, la mayoría llenas de coraje, enojo o impotencia, hablan de un ánimo, de un impulso tan vital como apasionado.

En el marco de esta investigación, la definición no se toma únicamente en un plano sociológico, sino como una aproximación a un constitutivo del ser del mexicano, un ensayo ontológico regional o particular, como medio para acceder a una comprensión de la condición humana del ser que somos en cada caso nosotros mismos, los mexicanos, en un horizonte concreto: México.

Uranga (1952) caracterizó como accidental el ser del mexicano, cuya vivencia de la zozobra es una experiencia casi insoportable y, sin embargo, un “encontrarse” necesario para generar un proyecto de vida auténtico; nos proyectamos hacia nuestro ser desde un no-ser, creando posibilidades sobre lo incierto y hueco de un futuro, gracias a un ser actual “que puede ser”, que deviene de la acción y, la disposición, el empuje a actuar es lo que significa *animus*: el espíritu que exige la forma para manifestarse en el seno de una comunidad.

Al coro de “Ayotzinapa somos todos”, Gisela Pérez de Acha (2014) hizo un recuento de su experiencia durante la Marcha por los 43, se transcribe un fragmento para ver más de cerca cómo se presenta el *animus*:

Esta vez éramos más. Y mucho más tristes... Es el amalgama de voluntades que se da en las protestas. Es perderse a uno mismo, sentir el dolor colectivo de un pueblo que clama democracia. Pero al mismo tiempo es el oxímoron de una furia jubilosa. Es el coraje de estar hasta la madre, pero encontrar catarsis en los gritos, las consignas y la rabia... Cerré los ojos y me dejé llevar: todos éramos iguales... Éramos miles. Nos sentíamos millones. Éramos, uno mismo.

El *animus* de la protesta sólo aparece en comunidad, cuando en la zozobra y acción comparecen los otros, que ya no son lo que queda de la humanidad fuera de mí sino que conforman un horizonte articulador de actos y una persona en donde el ser se vive en común con el ser del prójimo, no como “otro yo” sino como “conmigo”.

El *animus protestari* hace concurrir al estudiante, campesino, profesionista, anciano, feminista, etc. cuya historia propicia un co-descubrimiento catártico, y es entonces cuando aparece la masa: “el hombre en cuanto no se diferencia de otros hombres... que se siente ‘como todo el mundo’ y, sin embargo, no se angustia, se siente a sabor al sentirse idéntico a los demás” (Ortega, 2013). La masificación, que ha dado también continuidad a la pletórica de relatos que forman nuestra historia, no es únicamente la impresión visual de individuos en aglomeración, sino un carácter existencial del co-estar-siendo integrado en una persona colectiva que es-ahí.

Sin embargo, este hombre-masa (que resulta del espíritu de protesta) es, por antonomasia, un ser accidental por cuanto no está dado, no está sujeto a algo fijo sino implica la posibilidad de accidentalizarse, de no saber a qué atenerse; el hombre-masa es, por tanto, un ser en situación, inserto en una tal que es él mismo y dentro de la cual elige.

El compromiso con la situación significa, por su parte, estar comprometido con los otros, porque mi situación se encuentra configurada también por ellos. Estoy en una

situación determinada, soy una situación determinada, y en esta situación hay otros hombres. Cuando supero mi situación a partir de mi libertad, estoy involucrando también a los demás hombres. Por lo que mis elecciones no me competen sólo a mí mismo, sino a toda la humanidad. En *El existencialismo es un humanismo*, Sartre afirma: "(...) el hombre que se compromete y que se da cuenta de que es no sólo el que elige ser, sino también un legislador, que elige, al mismo tiempo que a sí mismo, a la humanidad entera, no puede escapar al sentimiento de su total y profunda responsabilidad". (Basilio, 2009).

Siendo en situación, el hombre-masa da cuenta de que en las posibilidades que se le presentan no hay una garantía de realización y enfrenta la angustia por la indeterminación del futuro, "vértigo de la libertad". En este punto se presenta el riesgo de aparición de figuras mesiánicas que se desprenden de la masa con un rostro, nombre y estilo propios, cuya mano se puede estrechar: "el liberalismo, el orden y el progreso, la democracia, la reforma agraria y obrera no existen si no existe Juárez, Díaz, Madero, Zapata o Cárdenas" (Portilla, 1986:136).

El movimiento suscitado por Ayotzinapa no se halla exento de esa espiritualidad de la angustia, ni de la propensión a encarnar el *animus protestari* en una persona concreta a costa de cuyos actos se pueda adherir la masa. De ahí que se invoque la fuerza y prestigio del movimiento en "sinsajos" como Adán Cortés o Andrés Manuel López Obrador, y brinda apertura para la inserción de personalidades-caudillos que transforman al hombre-masa en una yuxtaposición de relaciones interindividuales. El mesianismo, en prospectiva, podría dar lugar a la conformación de un nuevo Leviatán y, por tanto, a una mecánica de violencia ineludible.

Otro riesgo de la mutabilidad del ser accidental del *animus protestari* es la manipulación del discurso por los poderes fácticos que lo mercantilizan, "prostituyen" y banalizan; Ayotzinapa no es una playera.

Simultáneamente a estas tendencias de alto riesgo para la protesta, han acontecido las acciones estéticas: graffitis, estencils, intervenciones, ilustraciones, canciones, teatro, danza, narrativa y poesía; dice Steyerl, citada por Chávez (2014) que

“quizá el estado de desaparición nos habla de una superposición paradójica que no puede ser comprendida con las herramientas teóricas de la física euclidiana, la biología humana o la lógica aristotélica” y es cuando interviene el arte.

Estas acciones contribuyen a la generación de significantes colmados de intersubjetividad, de diversidad de significados que comunican y convocan a la articulación en torno a la emergencia. Lo que resulta de ello es una diseminación de la potencialidad; de la posibilidad de apropiación y multiplicación con respecto al contenido de la rebelión. Aparece una estética de la resistencia, ya que amplía el horizonte simbólico de Ayotzinapa para resistir a los males del mesianismo y la mercantilización. Se trata de un acto de traducción que vuelve a confrontar la realidad con la intimidad de lo vivido, exacerba el duelo que prepara el temple para que el hombre-masa se disponga a dar cuenta y ponga de manifiesto el estado de su ser-en-el-mundo como una posibilidad de encontrarse y hacerse al desplegar acciones conjuntas.

PROSPECTIVAS

Justicia y libertad son conceptos no unívocos en las marchas, pero que aglomeran un clamor que deposita la esperanza en la acción comprometida desde la intersubjetividad: la elección del “nosotros”. “Ya basta” es el sentir del animal comunitario que es el *hombre-masa*, al notar que no hay otro legislador más que el mismo, con lo que se va perfilando un humanismo que se va construyendo resaltando la dignidad del hombre, haciéndole ver sus potencialidades: “¿Quién dijo que todo está perdido? Yo vengo a ofrecer mi corazón” toma pleno sentido de forma compartida, en la con-vivencia.

Pero el humanismo no sólo se gesta en la vía pública; varias instituciones educativas suspendieron su habitual rutina y contenidos, para convertirse en foros de reflexión humanística, sitios de co-formación del ser humano en-relación-con la situación que se vive.

Ayotzinapa significa tanto para la Nación Mexicana, que la ha puesto a la luz para que dé cuenta de sí misma, de la corrosión del Leviatán bajo el cual se ha instituido como una kakocracia -gobierno de los peores-, y se plantee la pregunta necesaria: ¿Qué sigue? Teniendo presente que una sentencia condenatoria no tiene efectos resucitatorios ni vacuna de inmunidad el futuro.

Se identifica un relevo del pensamiento antisistémico: ¿Tomar el poder o construirlo desde abajo? Hoy existe una tendencia hacia lo segundo; el hombre-masa sin personalismos ni representantes apuesta por la acción directa y la autogestión, convoca a sabotear y anular votaciones, exige la renuncia de funcionarios y, notifica la demolición del Estado: “El Estado ha muerto”, de modo que existe la posibilidad de una fuerza creativa autogestora, cuya idea tiene como experiencia libertaria la autonomía-autogestión de las bases zapatistas.

Se cree que otro mundo es posible y la elección del mexicano es lo que ha de promoverlo. Toda elección de organización humana se basa en la capacidad del hombre para hacer promesas y cumplirlas, sólo de esa manera hacemos el futuro previsible y fiable para que sea posible. “This superiority derives from the capacity to dispose of the future as though it were the present, that is, the enormous and truly miraculous enlargement of the very dimension in which power can be effective” (Arendt, 1958:245).

¿Ahora qué puede hacerse para ir creando posibilidades de articulación en la diversidad de significados? Empezar líneas de acción en nuestros horizontes cotidianos; en sentido político, las promesas se asocian a pactos que se acuerdan en la colectividad, a la experiencia humana nacida cuando los sujetos se hacen conscientes

de su condición y dan curso a su capacidad para construirse, es decir, en el diálogo. Indiscutiblemente, esto requiere un compromiso que necesita ser cultivado y se asocia con la educación, ya que “es el punto en el que decidimos si amamos el mundo lo bastante como para asumir una responsabilidad por él y así salvarlo de la ruina” (Arendt 1996:208), mediante la cual se deben propiciar espacios de reflexión, el pensamiento crítico y la asunción de una ética del reconocimiento y acción colectivas.

CONCLUSIÓN

La investigación revela significados que emanan del accionar social en sus representaciones discursivas en torno al fenómeno de estudio desde una perspectiva hermenéutico-analógica al responder la interrogante **¿Por qué Ayotzinapa significa tanto?**

Esta construcción teórica que alude a constitutivos existenciales del ser accidental que anida en la condición humana, permite un tratamiento a la altura del acontecimiento, que algún otro enfoque o momento no alcanzaría.

Trataré de ilustrar esto desde una anécdota que se atribuye a Baudelaire en la que se le plantea escribir sobre el hombre que veía en su andar cotidiano, él responde: Mi pluma no llega aún a tocarlo; acercarse a los ejes desgarrados requiere un trato sutil, aproximarse desde la luz de la razón y la conciencia es la manera más prudente de hacerlo. Este abordaje es un esfuerzo de la intelección por propiciar paradigmas alternativos de investigación en las Humanidades, fundamentados en la formación del hábito o virtud interpretativa comprometida con los retos que afectan nuestro ser.

En el ámbito de los conceptos, las interpretaciones desarrollan una teoría del ser de la violencia, dada por el *amor abstracto* y la *banalidad del mal*, que violentan al ser

del mexicano y lo enfrentan a su *indeterminación*, se accidentaliza y deviene en el *animus protestari*, cuyo descubrimiento sugiere horizontes de articulación, acción y prospectivas.

Podría pensarse que Ayotzinapa concluye cerrando el expediente del caso, encarcelando a los autores criminales, pero se ha dialogado tantas veces sobre el tema, que ya forma parte de la colectividad, de nosotros mismos; ¿No sucede que cada vez que vemos “43” marcado en una pared, sea cualquiera nuestra postura al respecto, íntimamente nos enfrentamos al espectáculo de la sinrazón del caso Ayotzinapa? Ése es el instante en que nos situamos antes y después del acontecimiento al que nos arrojamos todos y damos cuenta que ya nada nos devuelve a lo que éramos antes de los cuarenta y tres.

Finalmente, la aportación más radical del estudio es la advertencia, la pulsación, el llamado a ser testigo, de estar abiertos y pendientes de los riesgos del carácter mutable del *animus protestari*, que compromete nuestro ser. ¡Ayotzinapa no termina! Y no saber plenamente a dónde irá a parar significa tanto porque posibilita, porque es el motor del ser accidental que “puede ser”, que se está construyendo y eligiendo en cada situación, en las calles y en las aulas, desde donde debe ser recordado, pronunciado y pensado... *para hacer de la ausencia una espera, para hacer del vacío un andamio.*

REFERENCIAS

- ALLENDE, Salvador. (1972). *Discurso en la Universidad de Guadalajara [Video]*. Recuperado el 30 de septiembre 2014 de <https://www.youtube.com/watch?v=K1dUBDWoyes>
- ÁLVAREZ-GAYOU Jurgenson, Juan Luis. (2007). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós. pp. 213.
- AGENCIA Quadratín. (2014). *Ayotzinapa condensó el horro en México: Villoro*. Recuperado el 31 de enero 2014 de <http://www.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2014/ayotzinapa-juan-villoro-horror-mexico-1052537.html>
- ARENDT, Hannah. (1958). *The human condition*. Chicago: University of Chicago Press. pp. 350. Recuperado el 16 de enero 2015 de http://www.academia.edu/8855609/Hannah_Arendt_-_The_Human_Condition
- ARENDT, Hannah. (1996). "La crisis en Educación" en *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona: Península. pp. 185-208.
- ARENDT, Hannah. (2005). *Sobre la violencia*. Madrid: Alianza. pp. 141.
- ARENDT, Hannah. (2006). *Eichmann en Jerusalén*. Barcelona: Debolsillo. pp. 448.
- BASILIO Cladakis, Maximiliano. (2009). *Sartre: compromiso y ser en situación*. Recuperado el 28 de enero 2015 de <http://ateneabuenosairesfilosofia.blogspot.mx/2009/10/sartre-compromiso-y-ser-en-situacion.html>

BERTELY Busquets, María. (2000). *Conociendo Nuestras Escuelas. Un Acercamiento Etnográfico a la Cultura Escolar*. México: Paidós. pp. 133.

BEUCHOT Martínez, Mauricio. (2009). *Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación*. México: UNAM/Itaca. pp. 238.

CHÁVEZ Mac Gregor, Helena. (2014). *Ayotzinapa nos pasó a todos*. Recuperado el 14 de enero 2015 de <http://ayotzinapasomostodos.com/reflexion/ayotzinapa-nos-paso-a-todos/>

CNNMéxico. (2014). *59 detenidos por el caso Ayotzinapa, pero... ¿y los 43 normalistas?* Recuperado el 5 de noviembre 2014 de <http://mexico.cnn.com/nacional/2014/11/05/59-detenidos-por-el-caso-ayotzinapa-pero-y-los-43-normalistas>

DE Sousa Santos, Boaventura. (2010). *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del sur*. Buenos Aires: Antropofagia. pp. 128.

GOBIERNO de la República. (2014). *Inauguración de la Ciudad de la Salud para la Mujer [VIDEO]*. Recuperado el 20 de noviembre 2014 de <https://www.youtube.com/watch?v=JFHg8vMbKqU>

HABERMAS, Jürgen. (1990). *Conocimiento e interés*. Buenos Aires: Taurus. pp. 347. Recuperado el 12 de enero 2015 de http://www.4shared.com/get/EqZegUrw/habermas_-_conocimiento_e_inte.html

HEIDEGGER, Martín. (s/f). "La época de la imagen del mundo" en *Sendas Perdidas*. Recuperado el 8 de enero 2015 de <https://es.scribd.com/doc/171137950/Heidegger-Sendas-Perdidas>

HEIDEGGER, Martin. (1978). *¿Qué es filosofía?* Madrid: Narcea. pp. 134.

HERNÁNDEZ Sampieri, Roberto. (2006). *La Metodología en la Investigación*. México: McGrawHill Interamericana. pp. 882.

HOBBS, Thomas. (2001). *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. México: Fondo de Cultura Económica. pp. 618.

MARDONES, José M. (1991). *Filosofía de las ciencias sociales y humanas*. Barcelona: Anthropos. pp. 415.

MELGAR, Lucía. (2014). *Nuestra violencia nuestra impunidad*. Recuperado el 17 de diciembre 2014 de <http://www.nexos.com.mx/?p=23503>

MILLARES, Kathya. (2014). *En Ayotzinapa hacemos pueblo*. Recuperado el 10 de noviembre 2014 de <http://www.nexos.com.mx/?p=23202>

MORENO, Martín. (2014). *Ayotzinapa: “Yo participé matando a dos...”*. Recuperado el 7 de febrero 2015 de <http://www.sinembargo.mx/24-10-2014/1150872>

MORÍN Villatoro, Marco (coord.). (2014). *#43 #57VocesPorAyotzinapa*. Recuperado el 20 de noviembre 2014 de <http://www.laresistencia.mx/wp-content/uploads/2014/12/43-57VocesPorAyotzinapa-9Dic14.pdf>

NUDLER, Oscar. (2003). *El filosofar hoy*. Buenos Aires: Biblos. pp. 187.

ORTEGA y Gasset, José. (2013). *En tiempos de la sociedad de masas*. México: Taurus. pp. 176.

PÉREZ De Acha, Gisela. (2014). *Marcha por los 43*. Recuperado el 27 de octubre 2014 de <http://www.sinembargo.mx/opinion/26-10-2014/28469>

PETERSEN Farah, Diego. (2014). *Animus Protestari*. Recuperado el 14 de noviembre 2014 de <http://www.sinembargo.mx/opinion/14-11-2014/29101>

RODRÍGUEZ Gómez, Roberto. (2014). *Televisión, televisoras y crisis educativa en México*. Recuperado el 17 de febrero 2015 de <http://www.ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?proceso=visualiza&idart=1911>

SÁNCHEZ, Mayela. (2014). *#Anuario2014 | Ciudadanos a la calle, gobiernos al garrote*. Recuperado el 24 de diciembre 2014 de <http://www.sinembargo.mx/24-12-2014/1199222>

SICILIA, Javier. (2011). *El amor abstracto del presidente*. Recuperado el 31 de enero 2015 de <http://www.proceso.com.mx/?p=281396>

SOLER Toscano, Fernando. (2012). *Razonamiento abductivo en lógica clásica*. Recuperado el 7 de febrero 2015 de <http://personal.us.es/fsoler/papers/previewRazAbdLC.pdf>

URANGA, Emilio. (1952). *Análisis del ser del mexicano*. México: Porrúa y Obregón. pp. 98.

VILLORO, Juan. (2014). *“Yo sé leer”: Vida y muerte en Guerrero*. Recuperado el 1 de noviembre 2014 de http://elpais.com/elpais/2014/10/24/opinion/1414176761_858161.html

ANEXOS

Anexo 1. Recortes del diario de campo.

Fecha: 2 de octubre de 2014

Lugar: Aula Bach. Cruz Azul, Lagunas.

La profesora invita al grupo a tomar un espacio de la clase para conmemorar la matanza de estudiantes en Tlatelolco. Un alumno toma la palabra haciendo un recuento histórico de los acontecimientos e intervienen otros haciendo preguntas o aportando críticas, se discute sobre los motivos que condujeron a la protesta y la represión. Participan tres alumnos que discuten sobre los movimientos estudiantiles contemporáneos: #yosoy132, el conflicto del IPN y el caso Ayotzinapa, el resto del grupo permanece callado y algunos dicen que no están informados de estos últimos. La profesora funge como mediadora y brinda algunos datos generales sobre la desaparición de los normalistas, manifiesta su consternación y dolor, tiene un semblante afligido. Surge una lluvia de ideas y murmullos. Una estudiante toma la palabra y comparte su impresión: “No sé qué haría si (comienza a llorar pero la profesora le pide que siga)... si uno de ustedes desapareciera, si mi hermano, mi profesor, yo... Seré maestra pero, no sé, no sé qué seré si llego un día y me falta un alumno porque lo desaparecieron... (agacha el rostro y llora recostada en el pupitre)”. Silencio y conmoción inundan el aula. La maestra concluye: “Me desgarró y me llena de cierto asombro la reacción de la compañera, que es la muestra más franca de su sentir frente al dolor del mundo, me recuerda algo que acertadamente dijo el Che, que sentir en lo más hondo la injusticia cometida contra cualquier otro es la cualidad más linda de un revolucionario”.

Fecha: 15 de octubre de 2014

Lugar: Parque “Benito Juárez”, Lagunas.

18:00 hrs. En el marco de la I Semana Cultural organizada por los alumnos del Área IV: Humanidades y Artes, se llevó a cabo la mesa de debate “La familia, roles y Estado”, en la que participaron diez estudiantes y dos profesores del Bach. Cruz Azul. Se discutió en los márgenes de la temática planteada el crimen de Ayotzinapa, cómo la desaparición reconfiguraba la condición de la familia y el papel del Estado, así como la importancia de plantearlo en la mesa de debate “en este aparente lejano microuniverso de la comunidad” y el rol activo del estudiante como transformador de la realidad. Se brindó a la audiencia oportunidad para hacer preguntas y comentarios, entre las intervenciones destacó la de un padre, que expresó su tristeza y solidaridad con las familias víctimas de crímenes de lesa humanidad. El debate se tornó sobre este nuevo tema pero se apresuró por la insistencia del representante de la autoridad de la institución. Se dieron a conocer las conclusiones generales; una alumna oradora mencionó: “Pienso, luego me desaparecen, pero nos rebelamos, luego existimos” y, finalmente, agrega la profesora: “Ayotzinapa vive. Vivos se los llevaron, vivos los queremos”.

Fecha: 24 de octubre de 2014

Lugar: Bach. Cruz Azul, Lagunas

En una vitrina donde suelen pegarse frases de pedagogos, alumnos han colocado una nota anónima: “Ayotzinapa nos lacera el espíritu... nos pronunciamos en contra de la barbarie y nos solidarizamos con la preocupación de que aparezcan los normalistas... que nuestro dolor se vuelva aliento para hacerle al miedo lo que los caballos hacen a las Troyas”.

Fecha: 26 de octubre de 2014

Lugar: Aula Bach. Cruz Azul, Lagunas.

La maestra cede minutos de su clase a una alumna, quien invita al grupo a unirse a la jornada de acción global a un mes de la desaparición de los normalistas de Ayotzinapa, se propone encender velas en la explanada de la escuela durante el homenaje o el receso. Se acude con el coordinador académico pero niega la autorización, la representante del grupo dijo: “Nos hizo preguntas como para ponernos a prueba sobre quiénes eran los normalistas, qué hacían en Iguala... pero todo fue con un tono cínico, como si ellos lo hubieran vivido por imprudentes y nosotros no fuéramos capaces de entenderlo, yo sé que no fui hábil para responder pero no significa que no sienta o que no me importe”.

Fecha: 27 de diciembre de 2014

Lugar: Explanada del palacio municipal de Juchitán.

Dos horas después de lo anunciado, comenzó el “Concierto por Ayotzinapa” a tres meses de la desaparición de los normalistas, evento al que se convocó abiertamente a artistas solidarios con la causa. Hubo un estremecimiento general y aplausos al escuchar *“en cambio si tú me cantas yo siempre vivo, yo nunca muero”*, verso del son regional La Martiniana. Intervino también “JuchiRap” con letras bilingües que señalaban las necesidades y el malestar social, desde la posición personal de los intérpretes adolescentes que iban “saliendo de la chamba, tristes e indignados”. Participó un joven estudiante de preparatoria, compartió sus impresiones sobre el crimen y “qué pasaría si le hubiera pasado a los compas, tu hermano, yo o tú mismo”, hizo también un recuento histórico de la “complicidad entre los gobernantes y los enemigos”, cómo habían influido en la región y cómo ésta “siempre mantuvo su actitud rebelde, de insumisión” encabezada por héroes que “terminaron sumándose a las filas de la corrupción y también fue necesario rebelarse contra ellos”. Se continuó con la presentación de diapositivas con los nombres y rostros de los estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa, el conductor tomó el micrófono y gritó consignas que fueron pronunciadas también por la multitud: “Vivos se los llevaron, vivos los queremos”, “El pueblo unido jamás será vencido”, “Ya me cansé y estamos hasta la madre”, “Más educación menos corrupción”, “Que vivan los estudiantes”... Se lee un poema que “El Galáctico” dedica a los desaparecidos...

Anexo 2. Muestra fotográfica.

La investigación documental arrojó imágenes, textos hiperfrásticos a partir de los cuales se infirieron categorías interpretativas, anotadas al pie de cada evidencia junto con su fuente.



La banalidad del mal. Créditos: Guillermo Perea/www.cuartoscuro.com



Mesianismo de Adán Cortés, “ejemplo a seguir”.
www.jornada.unam.mx



Mercantilización. www.eleconomista.com.mx



Exdiputada apologiza la masacre: “mátenlos para que no se reproduzcan”. www.facebook.com



Mesianismo de López Obrador, oportuno para su nueva candidatura. www.lopezobrador.org.mx/



Arte patológico. www.culturacolectiva.com



Manifestación del espíritu de protesta. www.twitter.com



"El estado ha muerto". www.twitter.com



"No quiero ser el 44". www.twitter.com



Crisis del Leviatán. www.masde131.com



Arte patológico. Producción de alumna del Bach. Cruz Azul



Pensar la catástrofe. Mesa de debate "La familia, roles y Estado" en Lagunas, Oax. Créditos: Isaac Fabian Antonio Martínez.